

CONVERSIÓN RELIGIOSA E IDENTIDAD CULTURAL EN EL ALTIPLANO PERUANO

Religious conversion and cultural identity on the Peruvian Altiplano

Enrique Rivera Vela¹

Universidad Nacional del Altiplano de Puno-Perú
eriveravela@yahoo.es

Resumen

El artículo que se presenta se interesa en conocer las razones que motivan a un sector de la población del Altiplano peruano, muy arraigada a las creencias de la religión cristiana católica y a sus propias tradiciones culturales y religiosas andinas, a convertirse a otros dogmas religiosos, dejando de lado algunos referentes identitarios que dan unidad cultural a las poblaciones de esta parte del país y debilitando con ello su propia identidad cultural. Para este fin, se ha tomado como muestra a integrantes de ocho nuevos movimientos religiosos ubicados en la ciudad de Puno, donde a través de la técnica de la entrevista, se ha logrado conocer los motivos de la conversión religiosa de casi medio centenar de ellos, así como aspectos relacionados con su identidad cultural. El análisis de la información recabada, permite opinar que al convertirse a un dogma distinto, lo más importante para este sector de la población, es su identidad religiosa y ya no tanto su identidad cultural.

Palabras claves: conversión religiosa, identidad cultural, Altiplano peruano.

Abstract

This article presents an attempt to understand the reasons why a segment of the population of the Peruvian Altiplano, very rooted in Catholicism and in their own Andean cultural and religious traditions, opts to convert to other religious dogmas, leaving aside some aspects of an identity that provides cultural unity to the populations in this part of the country, with the result of weakening their own cultural identity. To this end, a sample was selected of almost 50 members of eight New Religious Movements located in the city of Puno. Interviews produced knowledge of the reasons for their religious conversion. Analysis of the information allows us to suggest that conversion to a different religion, for this segment of the population, is the result of giving priority to religious identity over cultural identity.

Keywords: Religious conversion, cultural identity, Peruvian Altiplano.

¹ Magíster en Antropología por la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Introducción

La población del Altiplano peruano, específicamente de la región de Puno, ubicada en la zona sur del Perú, es una de las consideradas como “tradicional”, por la fuerte presencia de componentes culturales de la comunidad quechua y aimara. Entre las características culturales de la región podemos mencionar la vigencia de la cultura viva andina, expresada en la danza, música, comida, artesanía, etc., que le ha permitido ser considerada como la Capital del Folklore Peruano; también las prácticas sociales tradicionales andinas como el *ayni*² y la *minka*³, que sintetizan valores como la reciprocidad, la vida comunitaria, la solidaridad y otros que dan un matiz especial al comportamiento de su población; la creencia en deidades y seres sagrados propios de la religión andina como los *apus*⁴, la *Pachamama*⁵, las *achachilas*⁶ y otros espíritus que se cree moran en la naturaleza. Sin embargo, todos estos componentes originarios andinos, han sido fuertemente influenciados y/o mezclados y matizados por los de la cultura occidentalizada predominante en el país.

En el campo religioso, como ya se mencionó, además de las creencias propiamente andinas, su población desde siempre ha sido mayoritariamente cristiana católica, logrando fusionar ambas creencias, generando sincretismos. Esta situación ha motivado que los principales referentes identitarios de la población estén relacionados con las celebraciones y festividades en honor a las deidades del panteón cristiano católico: Jesús, la Virgen María en sus diferentes advocaciones, la Santísima Cruz, el arcángel San Miguel, diversos santos y santas, así como también con las deidades andinas (*apus*, *Pachamama*, etc.) y la práctica de ritos religiosos propios de las creencias andinas (ofrenda a las *Pachamama* y el rito de la *ch'alla*⁷).

Frente a esta realidad cultural y religiosa, se advierte la presencia de una veintena de nuevos movimientos religiosos (NMR), siendo el más antiguo la Iglesia Adventista del Séptimo Día, que llegó hace casi un siglo. En la actualidad, algo más del 20 % de la población puneña forma parte de algún NMR.

El interés por conocer lo que sucede con la identidad cultural de un sector de la población andina cuando se convierte a una religión distinta a la cristiana católica, me ha llevado a plantear los siguientes objetivos que han guiado el desarrollo del artículo que se ofrece: a) analizar los motivos de conversión religiosa de la población puneña que ha optado por cambiar sus creencias andinas y cristianas católica y, b) identificar qué referentes identitarios de la región Puno, son dejados de lado por la conversión religiosa que experimenta un segmento de su población.

Con la finalidad de recabar la información adecuada para alcanzar los objetivos planteados, además de dar a conocer los principales referentes identitarios del poblador puneño, se ha procedido a identificar los NMR existentes en la ciudad de Puno, así como participar en las reuniones y cultos religiosos de ocho de ellos. Al lograr entrar en contacto

² Valor andino que consiste en el intercambio recíproco de productos y/o servicios.

³ Trabajo colectivo que realiza la comunidad para el bienestar de toda ella.

⁴ Montaña o cerro protector de la familia y la comunidad.

⁵ Madre Tierra.

⁶ Espíritus de los antepasados que, se cree, viven en los cerros y montañas.

⁷ Rito andino que consiste en asperjar o rociar una bebida (vino, alcohol, chicha, etc.), como ofrenda a las deidades andinas, con lo que se solicita permiso antes de dar inicio a una celebración, se pide bienestar o se da agradecimiento por el favor obtenido.

con sus integrantes y tras frecuentes visitas, fue posible aplicar entrevistas estructuradas a adeptos de ocho NMR:

- Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días
- Adventista del Séptimo Día
- Pentecostal, Dios es Amor
- Evangélica Cristiana Maranatha
- Asociación Evangélica de la Misión Israelita del Nuevo Pacto Universal
- Iglesia Cristiana Internacional Agua Viva
- Iglesia Cristiana Evangélica de la Asamblea de Dios
- Testigos de Jehová

La presentación de los resultados del estudio se realiza en tres partes; en la primera se dan a conocer los NMR que se han asentado en la ciudad de Puno y, a partir de la teoría existente, se analizan los motivos de la conversión religiosa; la segunda parte versa sobre la identidad cultural del poblador de la región, dándose a conocer sus principales referentes identitarios; finalmente, en la tercera parte, se analizan los cambios que experimenta un segmento de la población puneña en su identidad cultural, cuando se convierte a una religión distinta a la cristiana católica.

Presencia de NMR religiosos en el Altiplano peruano y los motivos de la conversión religiosa

Un fenómeno social observable a lo largo y ancho de todo el mundo en las últimas décadas, es el surgimiento y proliferación de NMR; hoy es común escuchar sobre nuevas formas de creencias y prácticas en las que se fusionan tradiciones religiosas cristianas con elementos de la tradición islámica, de religiones orientales, la creencia en seres extraterrestres y otros. La mayoría de los NMR existentes en el Perú tienen su origen en tierras foráneas, siendo muchos de ellos de origen norteamericano como los mormones y adventistas; otros de reciente data, como las iglesias pentecostales, provienen del Brasil; mientras que un mínimo porcentaje tienen su partida de nacimiento en el territorio peruano que, por las características que muestran, algunos podrían ser catalogados como sectas religiosas.

A diferencia de Brasil o de Chile, el Perú es uno de los países sudamericanos en el que el crecimiento de los NMR no representa una amenaza a la hegemonía religiosa de la Iglesia católica. El apego de la población peruana a sus costumbres y tradiciones ha permitido que incluso, elementos de la religión tradicional y del catolicismo se mezclen convirtiéndose en elementos distintivos de su identidad cultural. Además, desde la formación del Estado peruano, este reconoció únicamente a la religión católica y excluyó a todas las demás. Como producto de una enmienda a la Constitución en 1915 y los alcances de la Constitución de 1933 sobre la libertad para el ejercicio de otros cultos, se da cierta apertura para que otras religiones puedan establecerse en estos territorios. Posteriormente, según un D.S. del 4 de enero de 1945 se restringe dicha libertad; todo ello, al parecer, dificultó la llegada y

establecimiento de algunos NMR⁸. La libertad de culto⁹ recién es permitida en el Perú desde la promulgación de la Constitución de 1979.

Un caso especial que amerita ser citado, es el experimentado por la Iglesia Adventista del Séptimo Día, que pese a las prohibiciones para ejercer labores proselitistas, logra ingresar al país y en especial a esta zona del Altiplano en los albores del siglo XX. Charles Teel (1989) detalla la instalación de las primeras escuelas adventistas en el Altiplano peruano, obra lograda por el esfuerzo y colaboración de los esposos Fernando y Ana Stahl y el cacique Manuel Zúñiga Camacho, quienes consiguieron que las poblaciones indígenas tengan acceso a la escuela:

Los Stahl abrazaron la visión de Camacho de una educación para la población indígena y ampliaron la presencia educacional en Platería. Durante ese primer año Camacho continuó en la escuela de Utawilaya y fue secundado por Ana Stahl en el pastoreo de un cuerpo estudiantil de ciento cincuenta alumnos que incluía desde niños de corta edad hasta personas de edad adulta. Ese mismo año se compró un terreno a un costo de “treinta dólares de oro” y a su vez se erigieron edificios mediante el esfuerzo comunal conjunto. En 1913 la escuela Adventista de Platería abrió sus puertas a 200 alumnos con actividades coeducacionales en lectura, escritura y aritmética, además de higiene y religión. (Teel 1989: 212-213).

El mismo autor indica que hacia 1947 ya existían 109 escuelas Adventistas en la zona, de allí su comentario del aporte de los adventistas hacia el cambio social que ha sido objeto de poca discusión entre los intelectuales locales. La obra de esta iglesia ha contribuido positivamente a la educación de las poblaciones antes excluidas por la educación oficial. En la actualidad la Iglesia Adventista del Séptimo Día cuenta con 54 instituciones educativas de nivel primario y 18 de nivel secundario distribuidas en toda la región, donde estudian algo más de 3.000 niños y niñas en el nivel primario y cerca de 2.000, en nivel secundario; así mismo, se calcula que al menos el 50 % de los educandos son integrantes de la iglesia.

De las visitas efectuadas a las capitales de las diferentes provincias de la región, así como a comunidades tanto del sector quechua como del aimara, es posible afirmar que una de las iglesias que más se está difundiendo, es la Iglesia Pentecostal Dios es Amor¹⁰ (IPDA). Esta iglesia tiene su origen en el Brasil y desde su llegada al Perú en 1989, es la que ha experimentado mayor crecimiento en todo el país, para los entendidos del tema, su éxito:

⁸ Aunque años después de la Independencia, se permitió el arribo de pastores de la Iglesia anglicana y calvinista para prestar servicios espirituales a migrantes procedentes de Europa, no permitiéndoles ejercer labores evangelizadoras.

⁹ La actual Constitución (1993) en el artículo 3° de los Derechos de la Persona, en su inciso 3 señala que toda persona tiene derecho: “A la libertad de conciencia y de religión, en forma individual o asociada. No hay persecución por razón de ideas o creencias. No hay delito de opinión. El ejercicio público de todas las confesiones es libre, siempre que no ofenda la moral ni altere el orden público”.

¹⁰ Aunque esta iglesia tiene presencia en la mayoría de las capitales provinciales y en muchos distritos importantes, parece ser que la cantidad de adeptos aún no es del todo significativo. En su local central de la ciudad de Puno, los días sábados se reúnen un promedio de cuarenta seguidores, en las reuniones observadas en el distrito de Pucará, los asistentes no llegaban a 15, similar número se observa en las reuniones dominicales de Acora. Sin embargo, la sola presencia de su templo, que por lo general es una habitación de alguna vivienda, y al abrir sus puertas preferentemente en días de feria, permiten marcar su visibilidad y presencia en la localidad.

[...] se encuentra en que, si bien critica las formas particulares del catolicismo, en general, del cristianismo popular, no critica la propia matriz de esta cultura religiosa. El éxito de la IPDA no se encuentra en lo aparentemente ajeno y extraño de sus elementos doctrinales o en la simple oferta de una nueva institución y experiencia. Se encuentra en que ofrece la posibilidad de experiencia subjetiva y del acceso directo a Dios con el propio lenguaje de la religiosidad popular, y apunta la experiencia a la solución de los problemas espirituales que aquejan al fiel (Hernández 1994: 383).

Esta y otras iglesias, critican fuertemente las prácticas religiosas del catolicismo popular: fiestas de las cruces, de los santos, de la Virgen María en sus diferentes advocaciones, así como las celebraciones religiosas de la región en la que se han fusionado costumbres y creencias católicas con costumbres andinas. Así por ejemplo, luego de conversar con un pastor pentecostal en días cercanos a la festividad de la Virgen de la Candelaria¹¹, al preguntarle sobre la opinión que tiene de las personas que participan en ella, simplemente atinó a decir: “Dios tenga misericordia de estos hermanos”, sosteniendo luego que esas celebraciones son comportamientos idólatras y, como ocurre con los seguidores de las iglesias cristianas no católicas, encontró su explicación en un pasaje de la Biblia. El mismo pastor, que era de procedencia andina, explicó que antes de conocer a Jesucristo, él también participaba en los ritos de “pago u ofrenda¹² a la *Pachamama*” y en todas las prácticas y costumbres andinas, además de consumir coca, pero una vez que encontró al Dios verdadero”, todo quedó en el pasado y ahora solo lo sigue a Él.

No es fácil saber con exactitud el número de NMR existentes en la región, ni el de sus seguidores¹³, ya que algunos cierran sus puertas al poco tiempo de aparecer, y aún no se han realizado estudios profundos sobre los mismos. Entre los NMR que se han instalado en las distintas ciudades, provincias o distritos de la región, además de los ya mencionados, encontramos los siguientes:

- Iglesia Luterana
- Iglesia Bautista
- Iglesia Cristiana Pentecostés Movimiento Misionero Mundial
- Ekklesia Viva
- Hare Krishna
- Movimiento Gnóstico
- Asociación Misionera de la Orden Revelada - Hermandad del Cordero de Dios (Alfa y Omega)
- Nueva Acrópolis

¹¹ Principal festividad religiosa de la región que se inicia el 2 de febrero y dura en promedio un par de semanas.

¹² Rito andino que consiste en preparar una ofrenda que, según sea la intención o pedido que se realiza a las deidades, contiene diversos productos como hoja de coca, incienso, caramelos, productos agrícolas, etc. El rito culmina con la incineración de la ofrenda.

¹³ Los únicos datos fidedignos que se tiene sobre el número de adeptos a otras religiones, se encuentran en los resultados de los censos de 1993, de acuerdo al mismo, el 12.49 % aproximadamente de la población puneña se consideraba evangélica o de otra Iglesia distinta a la católica. Aunque no es posible verificar con precisión esta información, es de suponer que el número de población en la región que profesa otra confesión religiosa es mayor; en el caso de la Iglesia Adventista el Séptimo Día, las cifras oficiales de ella, es que sus seguidores llegan a 135.000 en toda la región.

- Mahikari¹⁴

La falta de información existente sobre los NMR, facilita que la población se forme una imagen errónea de los mismos; además, de vez en cuando, se difunden por los medios de comunicación noticias relacionadas con la presencia de pseudo-religiones o sectas¹⁵ que explotan a sus adeptos e inclusive que tienen comportamiento amoral, sobre todo en el aspecto sexual, por lo que existen opiniones que consideran que la mayoría de ellas tienen esas características. Es cierto que existen algunos que toman la forma de grupos sectarios beligerantes, pero no son la mayoría. En el caso de la población puneña, al parecer la mala imagen que se tiene de algunas confesiones religiosas, se debe a los cambios que experimentan los adeptos cuando mudan de creencia, así lo expresa un poblador:

Yo pienso que las sectas que están cortando bruscamente, no sé si parecido a los conquistadores, pero ahora lo hacen con otras técnicas menos dolorosas, pero parece que siguen cometiendo el mismo error, están cortando bruscamente la formación que tenemos de cero a cinco años (poblador rural, notas de campo).

Lo que sucede, tal como queda reflejado en el anterior testimonio, es que la formación que la persona tiene durante los primeros años de vida, es aquella que permite sentar las bases de la futura personalidad, cultura e identidad; en esos primeros años, el niño empieza a apropiarse de los elementos culturales que son transmitidos por los integrantes de su grupo familiar y de su propia sociedad. En el campo de las creencias, es a corta edad cuando el niño recibe las primeras ideas religiosas y, aunque no es consciente completamente de estas ideas, al menos ya logra tener un concepto, aunque vago, de Dios y las demás divinidades del panteón religioso de su grupo familiar.

¿Y qué ocurre cuando el adolescente, el joven o el adulto deciden convertirse a otra confesión religiosa, o cuando son los padres quienes cambian y empiezan a inculcar otras creencias a sus hijos de corta edad? Tal como se sugiere en el testimonio, se tiene que cortar bruscamente con la formación de las ideas religiosas que experimentó a temprana edad. Así, en el caso del creyente cristiano católico, de estar acostumbrado a realizar la señal de la cruz, a observar o participar en la feria de las *Alasitas*¹⁶, en las fiestas de las cruces, en las celebraciones en honor a la Virgen de la Candelaria, *ch'allar*, observar el armado de la "tómbola" o altar en la fiesta de Todos los Santos, etc. de seguro provocará dudas y confusiones en la persona, más aún si es de corta edad.

Sobre los motivos de la conversión religiosa

¹⁴ En el caso de estos tres últimos se autodefinen como grupos filosóficos o de ayuda espiritual; sin embargo, los entendidos en la materia los han considerado como NMR por las características que presentan.

¹⁵ Uno de los estudios más serios sobre el fenómeno de las sectas religiosas fue realizado por Bryan Wilson (1970), en su libro *Sociología de las sectas religiosas*. Allí el autor emplea el término secta, no de manera "peyorativa", como se les suele catalogar, pues las considera como hechos sociales evidentes y significativos. Wilson presenta un estudio objetivo sobre los orígenes, persistencia y significados de las mismas.

¹⁶ Feria artesanal que se celebra en todo el Altiplano peruano y boliviano, en el que se venden objetos de miniatura (carros, casas, productos alimenticios, etc.), que según las creencias, al ser adquiridos y luego del ritual respectivo, se tiene la certeza de su pronta adquisición real.

Son varios los motivos identificados por investigadores sobre el porqué los individuos cambian sus creencias religiosas por otras similares o diferentes a las de su origen. Rambo (1996: 38-39) y Prat (1997: 108-111) avalan la propuesta formulada por Lofland y Skonovd, quienes distinguen seis formas de conversión: intelectual, mística, experimental, afectiva, revivificadora y coercitiva.

En el Altiplano peruano la mayoría de la población conversa, nació en hogares cristianos católicos tradicionales, cuyas prácticas religiosas han experimentado procesos sincréticos con prácticas propias de la religiosidad andina ancestral. Los resultados del análisis realizado a las entrevistas efectuadas, revela que la forma de conversión que han experimentado, corresponden principalmente a las de tipo intelectual, experimental y afectiva.

Quienes experimentan una **conversión intelectual**, fueron motivados por el interés en encontrar la verdadera religión a través de la lectura de documentos como la Biblia u otros considerados sagrados por las distintas confesiones religiosas; en la mayoría de los casos se trata de personas preocupadas por acercarse a Dios, por lo que buscaron otra religión al haberse desencantado de la religión Católica, de la que recibieron, por lo general, los sacramentos del Bautizo y la Primera Comunión.

La forma **experimental** requiere de la participación activa del converso potencial a las reuniones de grupos de creyentes, con la finalidad de verificar y comprobar si lo que se dice o practica en dichos grupos es beneficioso, si proporciona algún tipo de ayuda o si brinda apoyo para sus intereses espirituales. Este es el modo más frecuente en el proceso de conversión en el Altiplano peruano; en la mayoría de los casos, luego de recibir la visita de un integrante de otra religión o la invitación de un amigo o de un familiar, acuden a las reuniones y encuentran un ambiente distinto al de la Iglesia católica. Tal vez sea el comportamiento observado en los días de culto de los NMR, experimentando unidad, alegría, solidaridad, preocupación por sus integrantes, etc., lo que los convence de seguir frecuentándolos hasta lograr su conversión.

Por último, la **conversión afectiva** es aquella en que se acentúan los lazos interpersonales como un factor importante en el proceso de conversión; en este caso es fundamental que el individuo experimente el sentimiento de ser respetado, acogido, amado y reafirmado por su grupo y sus líderes. Esa es la forma como es recibido y tratado el converso potencial, quien en muchos casos atraviesa problemas de diferente índole, y que al visitar estas iglesias, por lo general encuentra un grupo humano que lo acoge, le brinda comprensión y apoyo emocional en nombre de Dios. Al sentirse mejor y luego de varias visitas, es que decide entregarse a Dios y convertirse.

Con la finalidad de tener una mayor aproximación a los motivos de conversión, me apoyo en los aportes dados por Marzal (1998) quien propone la siguiente “teoría general” de la conversión:

- a. Las razones del contacto: Para las nuevas iglesias el proselitismo es parte de su afán por crecer haciendo uso de una gama de técnicas como la visita a domicilios, a cárceles u hospitales, los programas de radio y TV, campañas de concentración masiva, etc. Otra razón de contacto es la búsqueda personal de personas que tienen un vacío religioso, de migrantes, de universitarios y gente con ideas posmodernas sobre la religión.
- b. Las razones explícitas de los conversos: encuentro personal con Dios, experiencia de sanidad, experiencia de cambio ético y el descubrimiento de la Biblia.
- c. Las razones implícitas de los analistas:

- i) Características del grupo sectario: solidaridad mecánica, ambiente comunitario, exigencia, fácil teología.
- ii) Continuidad y rechazo cultural del converso.
- iii) Conversión en el horizonte cultural moderno: consumismo-secta, relativismo-secta, fundamentalismo-secta.

Tomando como muestra testimonios de los seguidores de los NMR visitados, luego de sistematizar la información recabada y apoyándome en parte de la propuesta teórica presentada, llego a las siguientes conclusiones sobre los motivos de la conversión de la población de la región:

- a) La manera como los conversos llegan a conocer una nueva iglesia es básicamente a través de un invitación hecha por algún amigo (35 %), por parte de algún familiar (23 %), por campañas proselitistas de las mismas iglesias (20 %) y, en menor porcentaje (18 %), por voluntad propia al ser el converso quien decide buscar una nueva fe y/o tomar decisión después de conocer a uno de sus adeptos.
- b) En la mayoría de los casos (84 %) el motivo de su conversión no fue motivado por un encuentro personal con Dios, ni por motivos de enfermedad de ellos o de algún familiar.
Quienes sí afirman haber experimentado un encuentro personal con Dios (13 %), o manifiestan que su cambio de fe se debe a razones de enfermedad (14 %), se trata principalmente de hermanos mormones, pentecostales, de las asambleas de Dios y de Agua Viva.
- c) Más de la mitad de conversos (53 %), manifiesta que su cambio fue motivado para mejorar su comportamiento y hábitos que eran “mundanos”, mientras que el resto decidió cambiar de creencias, no necesariamente para modificar sus hábitos, pues un importante grupo considera que siempre fueron personas creyentes católicas o no católicas, o que inclusive nacieron en el seno de familias ya conversas, por lo que no tuvieron problemas de comportamientos inadecuados.
- d) Al parecer el principal motivo de conversión religiosa, 89 %, se debe a la lectura de la Biblia, solo el 7 % no considera que el conocimiento de la Biblia fue el principal motivo de su conversión religiosa. En el caso de los hermanos mormones, la lectura del Libro del Mormón, fue lo que les permitió “conocer la verdad” y por ello decidieron convertirse a la religión que ahora profesan.

2. La identidad cultural de la población de la región Puno

La región de Puno es poseedora de un rico y antiguo acervo cultural que es el que la diferencia de otras regiones del Perú, es esta riqueza cultural la que se convierte en el referente identitario más representativo de la identidad del poblador puneño. Pero no todo es parejo en la región, cada provincia tiene sus peculiaridades culturales, climatológicas y paisajísticas, en cada provincia y aún en cada distrito y comunidad, podemos observar diferentes referentes identitarios.

De acuerdo a estudios realizados sobre la identidad cultural del poblador puneño, en el que participé (Arias *et al.* 2013: 102-108), sus principales referentes identitarios son: la Festividad de la Virgen de la Candelaria, el lago Titicaca, el pago u ofrenda a la *Pachamama*, las *Alasitas* y las zampoñas.

La veneración que la población rinde a la imagen de la Virgen de la Candelaria es el referente identitario más importante, tanto así que dicha veneración ha trascendido las fronteras regionales, y los puneños que viven en Arequipa, Tacna, Lima y tal vez en otras regiones del país e inclusive en el extranjero, también la recuerdan y veneran en el mes de febrero. Sabemos del entusiasmo y sacrificio que la población de la ciudad de Puno realiza para participar en los días de fiesta. Para muchos no solo es la festividad, es la misma imagen de la Virgen, pues además de los días de la festividad, durante todo el año su santuario recibe la visita de propios y extraños que llegan a estas tierras para conocerla, visitarla, venerarla y/o pedir su intercesión ante Dios por aquello que les aqueja. La Virgen de la Candelaria, es sin lugar a duda lo más representativo y significativo para el poblador de la región, y la principal muestra de fe católica, lo que corrobora la importancia de la religión en la construcción de la identidad cultural en esta parte del país. De otro lado, en esta festividad se conglomeran otros elementos identitarios sumamente importantes, nos referimos a las danzas, tanto las danzas autóctonas como las de trajes de luces, que en los últimos años han tomado mayor presencia y notoriedad al punto de, luego de la Pandilla, la Diablada y la Morenada, sean consideradas por los pobladores como las danzas más representativas de Puno a pesar de no necesariamente ser las dos últimas, propias de estos territorios.

En segundo lugar aparece el lago Titicaca, que en las últimas décadas se ha convertido en un ícono para el turismo receptivo. Su importancia geográfica como elemento termorregulador que permite disminuir las bajas temperaturas que soportan las zonas circundantes, el carácter místico y energético de sus aguas que ha dado origen a infinidad de mitos sobre su origen, el ser una de las huacas más importantes en las antiguas creencias de la población andina, el espacio sagrado de donde emergieron los fundadores del imperio Inca y la vida que en sus aguas han desarrollado los descendientes de la etnia Uro, lo han convertido en un lugar ideal para ser visitado y en uno de los mayores referentes de la identidad puneña.

No resulta extraño que el “pago u ofrenda a la *Pachamama*”, aparezca como el tercer elemento de la identidad cultural puneña, pues las creencias del antiguo sistema religioso andino están vigentes en toda la región. En la visita realizada a las diferentes provincias, inclusive en las más alejadas, la gente expresa su firme creencia en la *Pachamama* y la seguridad que les da ofrendarle y pedir su permiso antes de iniciar alguna celebración.

Otro elemento importante en la conformación de la identidad puneña es la “Feria de las Alasitas”, que en la ciudad de Puno se realiza los primeros días del mes de mayo; esta es una celebración donde las creencias andinas y las católicas se encuentran y permiten dar seguridad al poblador que anhela progresar. La fe que se tiene al dioscecillo de la fortuna y la abundancia: el *Ekeko*, junto a la fe a la Santísima Cruz en su veneración del 3 de mayo, es una muestra del proceso sincrético que ha experimentado la religiosidad andina. Las *Alasitas* no solo se realizan en la región, tenemos conocimiento de que, no necesariamente en la fecha señalada, desde hace algunos años también se está organizando en la ciudad de Arequipa, Tacna e inclusive en Lima donde sus organizadores le han cambiado el nombre y la denominan la “Feria de la Fortuna” en la que aparece la figura del *Ekeko* y a la que

acuden artesanos de Puno y Bolivia con sus productos en miniatura y otros que se expenden en ella.

Finalmente aparece la zampoña, este es un instrumento musical que siempre es utilizado de modo colectivo, según el musicólogo y compositor puneño Américo Valencia:

La flauta de pan altiplánica es denominada *siku* tanto en quechua como en aimara, se le conoce también con el término *zampoña*, nombre que probablemente los conquistadores le dieron al siku, por su similitud con los instrumentos conocidos con este nombre en España[...] Los sikus son construidos de un tipo de caña que crece en la ceja de selva conocida como *chuki* o *chajlla* (*Arundo Donax*). La caña tiene una variedad de calidades y de grosor (2006: 57-58).

En la zona se observa la práctica con este instrumento desde temprana edad, incluso en algunas instituciones educativas de nivel primario, es frecuente que en la asignatura de Educación Artística, los profesores fomenten su práctica, hecho muy loable para conservar la música y danza propia y que se expresa a través de los *sikuris*. Como referente identitario, también ha sido plasmado en un monumento, en una importante avenida de la ciudad de Puno.

3. Cambios de referentes identitarios entre la población conversa

La población del Altiplano peruano es sumamente creyente, por ello no es de extrañar que de los cinco principales referentes identitarios, tres: la Festividad Virgen de la Candelaria, el pago u ofrenda a la *Pachamama* y las *Alasitas*, sean de carácter religioso tanto católico como andino. Pero cuando el poblador muda de religión, son estos referentes los primeros en ser dejados de lado para ceñirse al dogma, creencias y prácticas religiosas propias de la iglesia de la que empieza a formar parte.

Para la mayoría de los conversos, la festividad Virgen de la Candelaria es una fiesta pagana, no solo por la adoración a una imagen, sino por los excesos que se suelen cometer en los días festivos y que son motivados por el furor de los bailarines de los conjuntos de danza y el excesivo consumo de bebidas alcohólicas, prácticas que son condenadas por todas las iglesias, inclusive por la oficialidad de la Iglesia cristiana católica. Un integrante de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días manifiesta que dejó de participar en esta festividad “porque no estoy de acuerdo con la adoración de imágenes hechas por la mano del hombre”, para luego añadir: “el problema es que estas personas no saben que solo a Dios se le debe adorar y siempre lo hacen, dicen por las costumbres de los antepasados, yo respeto la cultura, pero no en sus extremos” (varón, 47 años).

Sin embargo, otros testimonios de integrantes de la misma iglesia, revelan que muchos de ellos suelen observar las danzas que se presentan el día central de la fiesta por televisión, e incluso participan como cualquier individuo asistiendo a los lugares por donde se desplazan los conjuntos de danzas, pero que lo hacen no por veneración, sino “como una actividad folklórica y una actividad artística” (mujer, 24 años).

El caso de los seguidores de otras iglesias es de rechazo general, incluso los hermanos Testigos de Jehová suelen organizar retiros espirituales lejos de la ciudad durante los días que dura la fiesta con la finalidad de “no ser tentados”.

El pago u ofrenda a la *Pachamama*, es considerado también como un rito pagano, recordemos que este rito tiene sus orígenes en épocas ancestrales en todo el contexto andino, y en la actualidad se sigue practicando tanto en la zona rural como en la urbana, así lo recuerda un adepto de la Iglesia Pentecostal Dios es Amor: “cuando era menor de edad, es lo que tenía que acompañarlos y se hacían alferados, pagos a la tierra, bueno mi familia aún sigue practicando eso, pero yo pienso que no es correcto” (varón, 46 años).

Y sobre la opción que ahora tiene de las personas que siguen practicando este rito andino opina: “respeto sus costumbres, pero no estoy de acuerdo porque son ritos paganos, aunque mi familia tiene costumbres así, pero qué puedo hacer, creo que ya estamos entrando al Apocalipsis”.

Respecto a las *Alasitas*, que es una tradición donde los asistentes acuden a la feria para adquirir objetos en miniatura (casas, carros, computadores, títulos universitarios, billetes de dólares, euros, etc., y luego de *challarlos*, sahumarlos y llevarlos a la cripta donde se encuentra la Santísima Cruz del 3 de Mayo, con la seguridad de que su deseo de adquisición de dichos objetos será una realidad a corto plazo) también es considerada como pagana, ya que en ella se mezclan elementos de la tradición religiosa cristiana con la andina, además de tener ciertas características mágico-religiosas.

Con lo presentado cabe preguntarse, ¿si los conversos a otras confesiones religiosas rechazan varios de los principales referentes identitarios de la población de la región Puno, cómo están construyendo su identidad cultural? La respuesta me lleva a opinar que en el caso de los seguidores de cualquier confesión religiosa distinta a la cristiana católica, la identidad cultural es un tema sin importancia, pues lo más importante para ellos es su identidad religiosa, por lo que su máxima preocupación no es el recordar las tradiciones de los antepasados, ni preocuparse por el rescate y valoración de las manifestaciones de la cultura en la que nacieron, sino que su preocupación es salvar sus almas, que a decir de los seguidores de iglesias escatológicas como los mormones, adventistas y otras, es un tema urgente por estar viviendo ya el Apocalipsis y con ello el fin de los tiempos.

Conclusiones

A inicios del siglo XXI, la población del Altiplano peruano continúa manteniendo vivos muchos de los componentes culturales de los pueblos quechua y aimara de los que descende, entre ellos sus creencias religiosas de origen prehispánico, que se practican de manera cotidiana y/o en situaciones festivas, como el rito de pago u ofrenda a la *Pachamama* y el rito de la *ch'alla*. Tras la invasión hispánica, estas creencias y prácticas religiosas, han sido fuertemente influenciadas por las de la religión cristiana católica, motivando que en la actualidad al menos el 80 % de la población de la región de Puno, se considere seguidora de esta religión, que en este contexto cultural ha experimentado una situación sincrética con las creencias y prácticas rituales propias de la religión andina tradicional, hasta el punto de constituirse en su principal referente identitario. De otro lado, desde inicios de la segunda década del siglo XX, con la llegada de evangelizadores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, se empieza a sentir la presencia de otros dogmas religiosos, hecho que se ha evidenciado con mayor fuerza en las últimas tres décadas con la presencia de casi una veintena de NMR de distintas características.

Entre la población que se ha convertido a un NMR, se observa que algunos de los principales referentes identitarios que dan forma a la identidad cultural del poblador puneño (Festividad Virgen de la Candelaria, pago u ofrenda a la *Pachamama* y las

Alasitas), son dejados de lado por no ajustarse a sus dogmas, echo que de alguna manera ha debilitado la identidad cultural de sus adeptos, ya que, entre otros, antes que la identidad cultural, lo más importante es su nueva identidad religiosa. Sin embargo, otros referentes identitarios como el idioma vernacular (quechua o aimara), viene siendo revalorado por algunos NMR, como las iglesias pentecostales, que suelen realizar sus cultos en estas lenguas, principalmente en el contexto rural.

Si para muchos el tema de la identidad cultural es un tema sin mayor importancia, coincido con quienes sí consideran su valor para lograr el bienestar, desarrollo o buen vivir de los pueblos, pues en muchos casos, dichas aspiraciones se ven truncadas cuando las poblaciones no logran tomar conciencia de quiénes son, de considerarse como un colectivo y luchar en conjunto para la superación de la situación en la que se encuentran. Suele ocurrir que cuando el poblador andino se cambia a otra confesión religiosa, se distancia de sus prácticas culturales, socavando en muchos casos, la unidad cultural de su comunidad y con ello los esfuerzos conjuntos que deben emprender para un mejor futuro de la misma.

Con esto no estoy criticando ni rechazando a los adeptos de las diferentes confesiones o NMR existentes en la región, pues creo en el pluralismo religioso, como también creo en la necesidad de construir y fortalecer las identidades culturales, y si las prácticas culturales de la población andina no están escritas en la Biblia u en otro libro sagrado, o están envueltas con excesos mundanos, es importante, sin necesidad de dejar de lado las creencias religiosas de cada quien, tomar conciencia de la matriz cultural andina de la que se proviene y se es parte.

Bibliografía

Arias, Andrés; Enrique Rivera; Hugo Rodríguez y Norma Cano. 2013. *Puno en los albores del siglo XXI. Elementos para educar en la interculturalidad*. Puno: Editorial Altiplano.

Hernández, Harold. 1994. *La Iglesia Pentecostal Dios es Amor: demonismo, brujería, milagro y fundamentalismo*. Tesis para optar el grado de licenciado en Antropología, Facultad de Ciencias Sociales. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

Marzal, Manuel. 1998. "Conversión y resistencia de católicos populares del Perú a los Nuevos Movimientos Religiosos." *Sectas o iglesias. Viejos o Nuevos Movimientos Religiosos*. México: Editorial Plaza y Valdés. 101-121.

Prat, Joan. 1997. *El estigma del extraño. Un ensayo antropológico sobre sectas religiosas*. Barcelona: Editorial Ariel S.A.

Rambo, Lewis. 1996. *Psicosociología de la conversión religiosa. ¿Convencimiento o seducción?* Barcelona: Editorial Herder.

Teel, Charles. 1989. "Las raíces radicales del Adventismo en el Altiplano peruano." *Allpanchis*, año XXI, N° 33: 209-248.

Valencia, Américo. 2006. *Música Clásica Puneña. Música tradicional, popular y académica del Altiplano peruano*. Puno: Gobierno Regional Puno.

Wilson, Bryan. 1970. *Sociología de las sectas religiosas*. Madrid: Guadarrama.